

MIÉRCOLES 27 JULIO DE 2022



Semana Aniversario CARACAS F E L I Z 2 0 2 2

ILUSTRACIÓN MARÍA CENTENO



La capital de Venezuela es descolonial

Más de 700 mil caraqueños le pusieron fin al coloniaje español y alzaron la voz para construir su propia identidad a través de la consulta histórica | SAAC MEDINA

Bajo el sol resplandeciente que iluminaba la Plaza Bolívar de la ciudad capital, el Concejo Municipal de Caracas, a través de la Comisión Permanente de Cultura, Patrimonio Histórico, Medios de Comunicación Alternativos y Comunitarios, que preside el concejal Darío Alejandro Vivas, realizó la promulgación de los nuevos símbolos de nuestra ciudad.

Recordemos que el pasado 13 de abril el poder municipal aprobó la modificación del escudo, el himno y la bandera de la capital de Venezuela, poniendo fin al vasallaje colonialista que predominó en Caracas durante décadas.

La actividad protocolar, realizada en la plaza mayor de Caracas, contó con la presencia de la alcaldesa Carmen Meléndez; del jefe de Gobierno del Distrito Capital, Nahum Fernández; de la presidenta del poder legislativo municipal, Beatriz Rodríguez, y demás autoridades del Estado venezolano.

La comisión encargada de resarcir parte del coloniaje que yacía en la ciudad trabajó durante 54 días. “Hoy, a los pies de nuestro Libertador, estamos escribiendo páginas de la historia de nuestro municipio”, manifestó Meléndez.

Finalmente, la alcaldesa informó que hasta los momentos el poder municipal le ha dado al pueblo de Caracas cinco estatutos, varios acuerdos y la reciente



Omar Cruz es el artista que diseñó el nuevo escudo caraqueño.

ordenanza de los símbolos patrios de la urbe. De igual manera, felicitó a las personas que participaron en el concurso histórico y a los encargados de supervisar todos los trabajos presentados.

“Con esta ordenanza saldamos una deuda que teníamos desde hace 9 años, específicamente desde aquel 2013. Luego, en el 2015, cuando nuestro jefe de Gobierno era concejal, se activó una comisión y después se paralizó. Pero, en el transcurrir del tiempo continuó trabajando. Se originó toda una consulta amplia con el pueblo caraqueño y hoy tenemos esta nueva bandera, este escudo y este himno el cual será entonado en cada acto de la Alcaldía de Caracas y en cada escuela de nuestro municipio”, afirmó Meléndez.

Símbolos Descolonizadores

A propósito de la renovación de los símbolos de Caracas, han sido innumerables las opiniones emitidas por los ciudadanos de la capital y por algunas organizaciones que hacen vida en nuestra ciudad.

En este sentido, el concejal Darío Alejandro Vivas, presidente de esta Comisión Permanente de Cultura, Patrimonio Histórico, Medios Alternativos y Comunitarios de Caracas, con el fin de aclarar las interrogantes que se hacen los habitantes de nuestra ciudad, indicó que la transformación de la identificación gráfica de la capital se realizó acatando los resultados que arrojó la amplia consulta que se efectuó desde el pasado 9 de marzo, en la cual participara una importante cantidad de caraqueños.

“Los símbolos de la capital estaban derogados desde el 2015, esto quiere decir que no contába-



Entonaron el nuevo himno para dar a conocer la letra y música.



Cultores, cultoras y autoridades festejaron juntos la descolonización de Caracas.

mos con una identificación gráfica que determinara nuestra ciudad. Así que el 27 de febrero del año en curso se creó la comisión especial para los símbolos del Municipio Bolivariano Libertador. Esta comisión estuvo integrada por 17 miembros de diferentes instituciones históricas, con ellos realizamos varios estudios y análisis para ir descolonizando, a través de los símbolos, la ciudad de Caracas”, indicó Vivas.

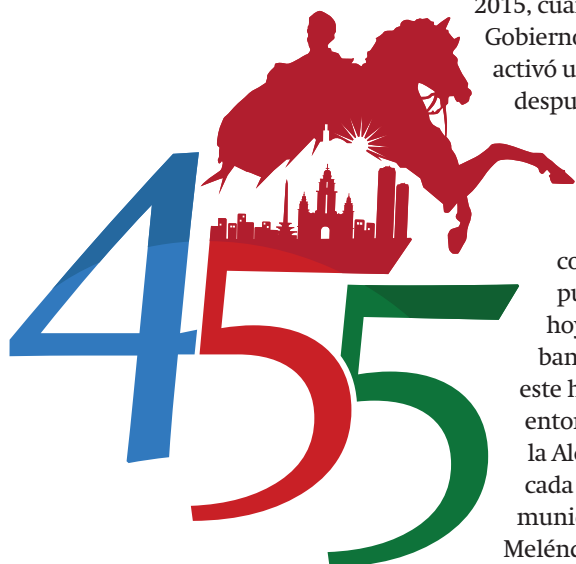
Asimismo, el concejal indicó que el nuevo pabellón de la capital está apegado a la verdadera identidad caraqueña que describieron más de 700 mil personas durante la consulta realizada.

Significado de los nuevos símbolos

Según los resultados de la consulta realizada al pueblo caraqueño, el escudo y la bandera de la capital quedó de la siguiente manera:

Escudo: posee una cinta roja en la parte superior con la frase “Seguid el ejemplo que Caracas dio”, a sus lados se encuentran dos aves. Del lado derecho ubicamos a una guacamaya y del lado izquierdo está el famoso gonzalito, ave autóctona de la ciudad capital. En el centro está la imagen del Libertador Simón Bolívar –quien nació el 24 de julio de 1783–, acompañado por una mujer afrodescendiente que reivindica a todas las mujeres caraqueñas que dieron su vida por la historia capitalina y por un aborigen en representación de todos los pueblos originarios que habitaron nuestra ciudad.

Bandera: En el fondo se encuentra una montaña que representa al imponente Waraira Repano, sobre él está el cielo azul capitalino, en medio una estrella blanca que representa la rebeldía de nuestra ciudad, y finalmente tenemos el color rojo rodeando todo el paisaje que simboliza a nuestra Caracas.



Carlos Gardel en Caracas

(Una aureola para un ídolo)

ANTONIO JOSÉ GONZÁLEZ ANTÍAS*

Caracas en el año 1935
Dos hechos históricos de indudable trascendencia ocurrirán en el año de

1935. Ya casi en la cuarta década del siglo XX, Caracas era una ciudad que aún conservaba resabios de la ciudad decimonónica en su arquitectura, y tenía un contorno que se patentizaba en grandes extensiones de tierras en despoblado, con quebradas y ríos de agua limpia y con mucha vegetación. Los límites de la urbe, en cuanto a construcciones, eran estrechos, y llegaban por el Este hasta Quebrada Honda. Por el Sur, la urbanización El Paraíso, donde las familias pudientes de la época construyeron sus quintas espaciosas, y de jardines frondosos. Los habitantes de Caracas alcanzaban los 400.000, de los 3.500.000 con que contaba Venezuela para entonces.

El primer hecho histórico al cual debemos hacer mención fue el fallecimiento del general Juan Vicente Gómez (24-7-1857 / 17-12-1935), presidente de la República por su propia voluntad, quien sujetó al país a una férrea dictadura de 27 años. Huelga decir que fue un largo tiempo de persecución, destierros, cárceles y torturas sufridas por dirigentes políticos, estudiantes, obreros y gente del común que pagaron con este sufrimiento su oposición a la tiranía gomecista. Bastante se ha escrito al respecto. A partir de esta muerte, la esperanza renació en los venezolanos por transitar por verdaderos caminos de paz y democracia, pero ya vimos

cómo le escamotearon al país, en lo sucesivo, el alcance de estos logros.

“El zorzal criollo” en Caracas

Así llamaron a Carlos Gardel (1891-1935) como también lo apodaron “El morocho del abasto”, en una clara demostración de afecto hacia quien se había ganado de manera contundente el aprecio del público. Gardel llegó a La Guaira el 25 de abril de 1935, en continuación de una gira que lo llevaría a varios países latinoamericanos, donde entonaría sus canciones reconocidas y cantadas por la muchedumbre. Estuvo descansando un rato en el reconocido Hotel Miramar, en Macuto, donde deliró un buen grupo de personas que lo fue a ver a ese lugar, donde también el cantante ofreció una entrevista a la prensa. Todo un acontecimiento esta visita, que se va a dar en momentos que nuestro país vivía los embates de una feroz dictadura, por lo cual se debe considerar que ello fue un bálsamo, un aliciente, dentro del marco del atropello gomecista. Muchos caraqueños van a recordar por años lo que representó esta visita del cantante argentino, que produjo la creación de grupos y peñas que le iban a idolatrar aun hasta hoy. El tango no muere. Es esencia latinocaribeña, y en cada punto de nuestra Patria Grande se le escucha con pasión.

Dos horas tardaba el trayecto en ferrocarril desde La Guaira hasta la Estación de Caño Amarillo, en Caracas. Seguramente Gardel y sus acompañantes se deleitarían con el paisaje imponente de los cerros por los cuales serpenteaba la máquina, así como debieron apreciar el cuadro del valle caraqueño que se presentaba ante sus ojos, con su imponente guardián el Waraira Repano. La apoteosis fue total cuando el tren se detuvo en su punto de llegada, y un grande número de personas pujaban entre sí por acercarse a ver al cantante. La prensa de la época



Teatro Principal en la Plaza Bolívar de Caracas, donde se presentó *El Rey del Tango*.



Carlos Gardel, *El morocho del abasto*.

recogió estos momentos históricos, y la avalancha de gente apenas si dejaba mover el vehículo en el cual se transportaba Gardel. No hubo otra alternativa sino bajarse del automóvil, y hacer el trayecto a pie hasta su lugar de destino. A lo largo del recorrido se sumaban más y más personas, y se confundían hombres, mujeres, niños y ancianos en aquella bienvenida.

Llegó al Hotel Majestic, una joya arquitectónica inaugurada en 1930 y derrumbada en 1949, localizada frente al Teatro Municipal (este espacio del hotel corresponde a lo que es hoy la Torre Sur del Centro Simón Bolívar) y se alojó en el segundo piso, de los cinco de que contaba esta edificación. Como nota anecdótica, cabe mencionar que el

poeta Aquiles Nazoa trabajó de botones en el emblemático hotel.

Gardel se presentó en el Cine Principal (aún hoy en servicio) donde deleitó al público asistente durante nueve días, y también estuvo en el Cine Rialto (hoy teatro Bolívar, frente a la plaza del mismo nombre) donde cantó en dos oportunidades. El costo de las entradas al espectáculo no estaba al alcance de muchos, por lo cual el cantante en un gesto solidario y de desprendimiento, solicitó a los empresarios se rebajase el precio, para que así pudiesen asistir las personas de bajos recursos económicos. Sus interpretaciones de *Caminito*, *El día que me quieras*, *Por una cabeza*, *Mi Buenos Aires querido*, *Volver*, del grupo de novecientas canciones que logró grabar, entusiasmaron a los concurrentes

a aquellos actos inolvidables.

Continuaría su gira por La Guaira, Valencia, Cabimas, Maracaibo y Maracay, ciudad esta última donde cantó en la residencia del mismísimo Juan Vicente Gómez (hay quienes afirman que cantó en el Hotel Jardín) Seguramente hubo alguna conversación del artista argentino con Juan Vicente Gómez.

Lo importante a destacar es que esta gira artística marcó un hito importante en la cultura de nuestro país, al punto de que la admiración por Carlos Gardel, ayer y hoy, deviene tanto por sus dotes excepcionales de cantante, como por la calidad humana que siempre demostró, y quienes le admiraron y admiran hoy, lo hacen sin distinción de condición social. Diríamos que falleció de manera prematura, a los 44 años de edad, en un accidente aéreo el 24 de junio de 1935 (dos meses después de haber estado en Venezuela) en la ciudad de Medellín, Colombia.

América Latina siente con orgullo la presencia histórica de Carlos Gardel, como uno de los grandes del canto, que se une a la galería de otros grandes como Jesús Soto (pintor) y Fernando Botero (escultor colombiano de fama) y a Pelé y Diego Armando Maradona, íconos del deporte mundial.

*Licenciado en Historia – Paleógrafo
Colaborador de la Dirección del Cronista de Caracas



ENTREVISTA / OMAR CRUZ

Nuevos símbolos están enlazados con el renacer de los nuevos tiempos

Atendió la convocatoria y creó el nuevo escudo de Caracas con elementos que generan identidad en las caraqueñas y caraqueños | TEXTO RICARDO ROMERO | FOTOS VLADIMIR MÉNDEZ

Caracas, a través de su historia, ha demostrado que es una ciudad insurgente. La Alcaldía de Caracas celebró los 212 años del inicio de la independencia de la corona española este 19 de abril. Bajo esa conmemoración, presentó públicamente los nuevos símbolos que acompañarán a las nuevas generaciones de caraqueños y caraqueñas.

Un nuevo himno, bandera y escudo a Caracas son parte de una acción decolonial que, según expresó la alcaldesa Carmen Meléndez, era una deuda histórica y política con el gentilicio y la identidad caraqueña.

De estos nuevos emblemas, el escudo ha sido uno de los que más despertó polémica en las redes sociales.

A este respecto, el autor del escudo, que fue favorecido a través de un concurso, convocatoria a la que fueron llamados los cultores en diversos ámbitos, accedió a una entrevista con Ciudad CCS. Se trata de Omar Cruz, reconocido artista caraqueño, que es famoso por sus representaciones de personajes vitales de la venezolanidad. —¿Por qué te sentiste convocado al concurso, siendo tú un artista con gran trayectoria?

—Me enteré a través de una comunicación pública que hizo el Concejo Municipal de Libertador, convocando a los artistas plásticos para que participaran en la elaboración de un diseño de escudo, himno y bandera para Caracas. Al ver eso inmediatamente me sentí comprometido. Porque como bien sabe mucha gente, siempre he estado preocupado por la imagen de nuestra historia, especialmente la del Libertador Simón Bolívar.

Estudí y descubrí cosas que a mis 60 años no había visto en profundidad. Lo que oculta el escudo colonial de Caracas. En eso me fui inspirando a participar, aún más, con elementos gráficos, salidos incluso de lo convencional. Porque yo sé que en los escudos muy poco se usan las figuras humanas, los rostros. Se usa más simbología. Pero me atreví a reivindicar lo que es nuestra verdadera nacionalidad. A través de nuestro insigne caraqueño Simón Bolívar, acompañado por una mujer. El color de la mujer, no es una



Personajes históricos, fechas insignes, guacamayas y la estrella de la revolución ahora son parte de la identidad de Caracas.

casualidad. Con ello trato de hacerle recordar a la población la época de la esclavitud colonial. A su lado está un indígena al que yo llamo "Sin nombre", para que cada quien lo llame como quiera: Guaicaipuro u otro nombre. Y este indígena representa nuestras primeras peleas, las luchas ancestrales.

—¿Las críticas de las redes sociales duelen?

—Fortalecen. Fortalecen porque esa es una cosa que yo necesito para seguir adelante. Yo de las adversidades saco lo bueno siempre, y como a veces esas adversidades y esas críticas no tienen nada bueno, yo simplemente sigo adelante.

Una de las críticas más tristes que he escuchado de algunos caraqueños, compatriotas, fue en referencia a las guacamayas. Porque yo sé que todos los elementos que están puestos allí

son pensados, no son puestos al azar. Entonces, me comentaron que la guacamaya es el reflejo de la incapacidad del gobierno para eliminar una plaga. Ya que la guacamaya está destruyendo nuestro ecosistema natural. Imagínate tú, el grado de degradación mental que tiene cierta parte de la población, para llegar a esos extremos de meterse con un ave, que lo que en realidad hace es dar a conocer a Caracas y a Venezuela. Un ave que comparte desde cualquier ventana con cualquier ciudadano de Caracas. Cuando nos referimos a las guacamayas de Caracas, vemos que en el mundo hablan positivamente de

ellas y de la ciudad. Y eso es lo que yo represento allí (en el escudo). Porque aparte de eso,



Quizás mi escudo no sea el mejor diseño del mundo, pero considero que ideológicamente sí está enlazado con lo que es el renacer de los nuevos tiempos."

más el mal llamado gonzalito, representa, si se quiere, a todo el gentilicio caraqueño, la hospitalidad con la migración mundial. Porque nosotros, aquí somos de brazos abiertos. Desde la época de la colonia, hasta hoy, nosotros siempre hemos recibido a los que vienen con los brazos abiertos; y es un reflejo diario.

—Hay quienes consideran que el escudo que tú hiciste tiene un sentido pedagógico, para que los niños se formen. ¿Qué piensas cuándo dicen que el

escudo que elaboraste es muy primario?

—Quizás mi escudo no sea el mejor diseño del mundo, pero considero que ideológicamente sí está enlazado con lo que es el renacer de los nuevos tiempos. Allí están cada uno de los elementos que estudié con profundidad. Desde las cadenas rotas, hasta el gonzalito, tienen un significado histórico, que nos marca a nosotros como ciudadanos, independientemente de la ideología que tengamos. Yo creo que las críticas nacen porque fue hecho en tiempos de revolución, porque si lo hubiese hecho otro artista -pasó, por ejemplo, con el rostro del Libertador, que yo también he sido siempre crítico- otro gallo cantaría.

Además, mi trabajo siempre tiene esa misión: captar a la población infantil, a esa población que siempre está por ahí con

una historia que jamás nos contaron. Y qué mejor manera de empezar que con los niños para sembrar una nueva conciencia del nuevo hombre. Esa es mi preocupación, y ese siempre ha sido mi norte y mi sur, adonde vaya.

—¿Por qué no colocaste la fecha de la fundación de Caracas al escudo?

—Hay una fecha que, supuestamente, es la fundación de Caracas como lo es el 25 de julio de 1567. Y no existe en ninguna parte ni en Venezuela ni España, de ser esa la fecha exacta del origen de Caracas. De manera que no hay fecha para nosotros celebrar la fundación de Caracas.

Realmente, es una fecha que yo como ciudadano caraqueño, voy a tratar de borrar de la historia de la mente de los niños. Porque no voy a permitir que ellos sigan celebrándole a un apóstol que no conocen, que no es parte de nuestra historia, que es el patrón de la corona española.

—Sobre la colocación del escudo en la casa de Bolívar...

—Como parte de la historia soy de la opinión de que ahí se debe quedar y que gracias a Dios tenemos un espacio arriba para el nuevo. De manera que quede uno arriba y otro abajo.

—Pasando a otro tema... ¿Cómo es Omar Cruz cuando construye? ¿Tienes algún ritual?

—A veces yo mismo me pregunto, ¿de dónde me llegan las cosas? Yo estoy durmiendo y me llegan cosas. Frases que vienen a mí y digo “bueno, voy a escribirla”. Yo me la paso con una libreta en la cama y voy escribiendo porque si no, se me olvidan. Como lo que escribí hoy. Donde no traté de borrar la historia, pero la escribí con la verdad.

En realidad, es el pueblo que me inspira. Es la gente que me inspira. A lo largo de mi carrera como caricaturista desde los años 70 en la revista *Resumen* mucho antes de *El Camaleón*, trabajaba dibujando las portadas. Y tiene que ver mucho con tu pregunta. Yo estaba antes en la agencia de publicidad, como dibujante, y Graterolacho me invita a formar parte de un proyecto humorístico, porque en ese momento no había suplemento humorístico como ahorita los hay. Entonces, se me da la preocupación sobre mi participación y mi propio personaje, y me viene la idea de hacer “El ranchito”. Como dije

anteriormente, basado en mi barrio, de lo que dice la gente en un barrio. Y por eso, el éxito de “El ranchito”. Jamás me imaginé que iba a ser tan rotundo. Honestamente lo digo. Porque son cosas que uno en su rancho dice. Por ejemplo, te sirven un plato de caraoas y dices: “ay, qué rico este caviar. Tráeme el vino”, y te ponen un vaso de agua. Así es uno en realidad. Por eso la gente se identificaba tanto con “El ranchito”, y hasta el sol de hoy me lo piden.

—¿Qué proyectos tienes actualmente?

—Bueno, ahora tengo un proyecto que le he presentado al Ministerio de Educación. Estamos en la espera de su aprobación. Es una colección bolivariana de los 200 años de la Batalla de Carabobo, que se llama “Campos de Libertad”, donde pongo allí a los personajes de nuestra historia para que los niños lo coloreen. Y yo pienso que esa es una de las formas más positivas de iniciar a los niños en la historia. Porque ellos al ver a un Miranda, a un Bolívar, le van a preguntar a sus papás inmediatamente, a quién van a colorear. Y sus padres les van a responder “mira, tú estás dibujando allí a fulano”. Esas son cosas que los van a llevar a ellos (los niños) a investigar un poco más en eso que ellos están coloreando. Eso es lo que yo considero. Y ahorita estoy terminando uno sobre el 19 de Abril, y estoy haciendo uno para el escudo de Caracas.

Aprovecho para que todos los estados pongan sus bardas en remojo, y revisen bien sus escudos porque estamos en nuevos tiempos, y bien propicio sería que tomaran cartas en el asunto, ya que he visto logos por allí, con símbolos de la colonia y del nuevo orden mundial de los Illuminati.

—Además de los proyectos con el Ministerio de Educación, ¿qué otros tienes?

—Tengo un proyecto hermoso que no es solamente para Caracas sino para Venezuela entera. Que es convertir el Palacio Municipal en un museo de historia. Que sería el primer museo de cera en Caracas y en Venezuela. Hechas con calidad y al nivel de otros



A 212 años del inicio de la independencia, autoridades de Caracas, presentaron los símbolos que derrotan al colonialismo.

países. Para eso estoy con el artista Israel Linares, que fue quien hizo el Miranda que está en el Parque del Este, será un nivel de esculturas de cera superior. Además, un conjunto de cosas que tenemos en el país, que el venezolano desconoce.

Aquí mismo, en el Concejo Municipal está el Salón de los Escudos, y entrar allí es sentir la energía de la colonia. Y esas son las cosas que queremos sustituir por las nuestras.

Asimismo, al lado del Salón de los Escudos colocar los escudos de los caraqueños, de los venezolanos. Y convertir eso en un espacio para todos nosotros.

Aprovecho de invitar al pueblo venezolano para que vaya a sus museos.

—Los que conocen tu estética sospechan que hay algo tuyo en “Súper Bigote” ¿Fue ese personaje creado por ti?

—El presidente de la República (Nicolás Maduro) me llamó y me dijo: “Omar tengo un personaje y quiero que me lo diseñes”. Y yo, bueno, diseñé “Súper Bigote”, le diseñé todos los personajes que van apareciendo en la serie. Mas las animaciones no las hago yo. Yo hice fue un cómic que está por salir. Pero el guión es un poco duro porque está escrito a partir del diálogo de la oposición, y el

Presidente está un poco cauteloso en eso, porque él quiere su “Súper Bigote” más que todo para niñas y niños.

Además, quiero informar que hice una propuesta al Presidente sobre una figura de acción, es decir, un muñeco para los niños. Para dárselos a los muchachos. Es de “Súper Bigote”. Le lancé la propuesta y ahora estamos en espera de su aprobación.

—Cuéntanos cómo fue tu historia con Chávez.

—Mira, yo conocí a Chávez en Yare. Yo lo quería conocer como mucha gente quería hacerlo. Lo dibujé como dibujé a Bolívar o a Zamora. Me llevo el dibujo al irlo a conocer. Un preso le tiró el dibujo con una piedra y él me mandó a llamar.

Me hizo pasar como un familiar de él. Cuando yo entro a su celda, iba como un hombre admirándolo, y resulta que me consigo con un hombre que me admira. Cuando yo llego ahí a la cárcel de Yare, veo mis trabajos pegados en las paredes. Resulta que el admirador era también admirado por Chávez.

A mí me sorprendió mucho cuando él me ve y me dice “Epa Omar”, como si me conociera de toda la vida. Yo me esperaba otra cosa. Y ahí me sentó en la camita de él a hablar. Y hablamos bastante.

De allí surgió una amistad hasta el sol de hoy. Yo sigo amando al Comandante Chávez. Lo digo con propiedad porque él me enseñó a mí a amarlo. Porque él me amaba a mí también.



* Biografía mínima

Nació en Caracas el 21 de marzo de 1962. Artista plástico que destaca como pintor, ilustrador, dibujante, escultor, escritor y creador de cómics, además de desempeñarse como diseñador gráfico y comunicador popular. Como escritor, publicó un libro de investigación sobre el golpe del 11 de abril, *Grita el silencio, palabra escrita para acordarme* (2002), la novela *Palabras para un adiós, un canto a la vida* (2004), *El loco soy yo... apuntes*, que es una compilación de sus poemas. Ha recibido múltiples premios y reconocimientos, entre los cuales destacan dos Premio Nacional de Periodismo, en 2005 y 2010.

Surgió una amistad como muchas que yo tuve. Yo siempre traté de mantenerme allí fiel a él. Así fue como yo conocí a ese señor.

Todos sabemos el gran comunicador que era Chávez y yo aprendí mucho de él.

PARROQUIA A DENTRO:
JULIO GONZÁLEZ CHACÍN. FUNDADOR †
GABRIEL TORREALBA SANOJA



Se utilizaba el apellido de gobernantes para colocar nombre a territorios conquistados.

La controversial fecha de la fundación

Es el deber de todo caraqueño (y venezolano) conocer los orígenes de la capital de nuestro país, razón por la cual, en un esfuerzo de contribuir a rescatar la memoria histórica, se redactó este

artículo en dos partes, la primera se refiere a una versión sobre el origen del nombre de nuestra ciudad capital, en la segunda se presentan los elementos que generaron la controversia sobre la fecha en la cual se fundaría

Santiago de León de Caracas.

Es de resaltar que se utilizaron textos de 1967 editados por investigadores en el marco del Cuatricentenario, que entre una publicación y otra nos dejaron un denso legado documental.

¿Por qué el nombre de Santiago de León de Caracas?

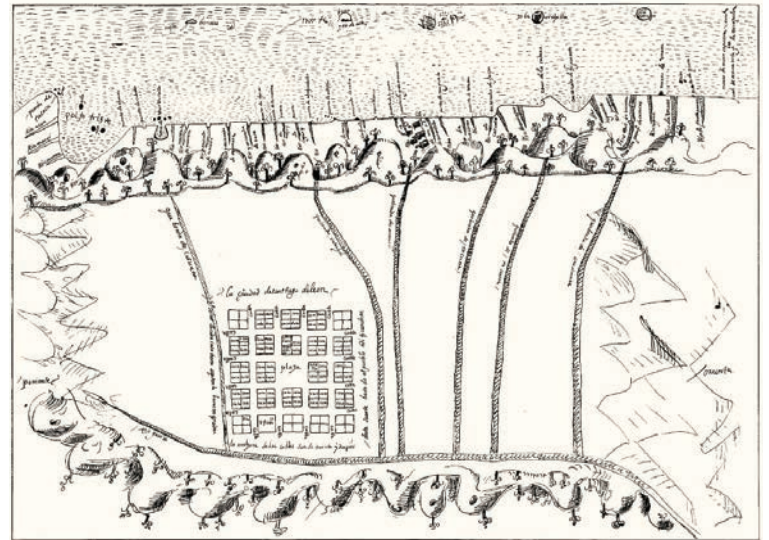
La iniciativa de Diego de Losada para identificar a nuestra ciudad obedece en primer lugar, al nombre del apóstol patrono del Reino de España, Santiago, también conocido como el apóstol guerrero. Así, en cada batalla en contra de nuestros caciques, los invasores españoles apelaban mediante el grito de guerra “Santiago y a ellos” a la protección divina ante la resistencia de nuestros pueblos originarios.

El apellido León perteneció al entonces gobernador de la Provincia de Venezuela, Pedro

Ponce de León, mismo quien fuera encomendado por el rey para reintentar la frustrada misión de Francisco Fajardo de conquistar Caracas mediante el sometimiento de sus tribus. Para la encomienda, Ponce de León designó al capitán Diego de Losada, quien con un contingente de 136 hombres cumplieron con la derrota definitiva de la resistencia aborigen y la ocupación de sus tierras. Losada honró a Ponce de León mediante la práctica de la época que permitía utilizar el apellido de los gobernantes como parte del nombre de

cada ciudad conquistada.

Adicionalmente, Caracas fue el término utilizado por los conquistadores para referirse a las tierras de nuestros pobladores originarios, que para esa época estaban comprendidas desde Valencia hasta Barlovento. Los primeros españoles que arribaron a estas tierras escucharon de la boca de nuestros ancestros la palabra Caraca o Caracas, con la cual se referían a una planta herbácea medicinal y comestible que abundaba (y aún abunda) en esta zona.



Primer plano que se realizó de la ciudad capital.



El Paseo de la Resistencia Indígena, ahora luce al indio Guacaipuro como parte de la transformación.





El Valle de Caracas con la imponente montaña renombrada Waraira Repano. En las faldas de ese monumento natural los caraqueños hacen vida.

La polémica fecha de la celebración

Una de las polémicas históricas de nuestra ciudad es la que se refiere a la fecha de su fundación; dato que lógicamente, determinaría el cumpleaños de Caracas o simplemente el Día de Caracas.

Es de suma importancia resaltar que el documento fundacional emitido por el Cabildo de Caracas se encuentra extraviado, otras fuentes plantean que fue destruido o quizás nunca se pudo redactar, esto debido a que para la fecha de fundación sugerida por historiadores y cronistas aún había un clima de inestabilidad, pues seguían las tribus combatiendo la toma de sus tierras.

No obstante, la ausencia del

acta fundacional no fue limitante para que los historiadores y gobernantes afirmaran que el 25 de julio fue el día de la fundación de la ciudad, basado en que es el día del Santo Patrono Santiago, a quien Diego de Losada le ofreció fundar con su nombre al Valle de los Toromaymas (nombre de la tribu que ocupaba el actual valle de nuestra ciudad) a cambio de su ayuda divina en el combate.

En lo que se refiere a la determinación del año de la fundación de Caracas, existen documentos que registran que en abril de 1567, Losada entró a lo que es hoy Caricuao y luego instaló un campamento en los

terrenos de El valle/Coche.

En el Archivo General de Indias se ubicó una carta fechada diciembre de 1567, suscrita por Pedro Ponce de León, donde informa al rey que el capitán Diego de Losada había poblado el territorio que conforma actualmente nuestra Caracas.

Otro documento, en esta oportunidad suscrito por el gobernador Juan de Pimentel, expone que la misión armada liderada por Diego de Losada entró en tierras de los Caracas en marzo de 1567. Así pues, a la vista de estos documentos, se podría afirmar que la fundación de nuestra ciudad podría haber sido entre los meses de marzo y

diciembre de ese año.

En contraparte, diversos autores difieren del año de fundación. La polémica se inicia cuando, en 1963, la Fundación Boulton emite su *Boletín Histórico* Nro. 2, contenido de un estudio donde se plantea la interrogante ¿Fue Caracas fundada en 1566?

Para atender a este cuestionamiento se presentaron dos documentos: el Acta del Cabildo de 14 de abril de 1590 y el testimonio de Alonso Ruiz de Vallejo del 30 de junio de 1608 en un pleito de tierras. De ambos documentos se deduce que 1566 es el año de la fundación.

Es importante destacar que para el año de 1566 Losada se

encontraba en El Tocuyo resolviendo un juicio de residencia; las partes del juicio existen en el Archivo General de Indias, por lo que se puede descartar a ese año como válido para la fundación.

En otro sentido, el cronista Oviedo y Baños, en su publicación *Índice general de las cosas más particulares*, dice que Caracas fue fundada en 1568, aunque en futuras publicaciones no retoma dicha fecha.

Otro autor que también difiere del año 1567 como fecha fundacional fue el obispo Mariano Martí, basado en documentos que reposan en el archivo episcopal y los cuales apuntan a 1568 en el establecimiento de la ciudad.

Reflexiones finales

Desde el inicio de nuestra Independencia se suspendieron las celebraciones del apóstol Santiago, así como la práctica en ese contexto de la exhibición de los pendones reales, esto por ser valorados como actos político-religiosos obedientes al rey de España.

La celebración del día del

apóstol Santiago, fue retomada por resolución del Concejo Municipal de esta ciudad en el año 1951, sin dejar claro el rol de valentía de nuestros ancestros en tiempos de la colonización ni del despojo del cual fueron víctimas.

Es por lo anterior que se respalda la eliminación de la expresión “fundación

de Caracas” de los textos y actos oficiales, ya que dicho calificativo en ese contexto histórico se convirtió en sinónimo de genocidio de nuestras tribus regionales, así como la apropiación de sus tierras, de la misma manera como lo plantearon nuestros próceres de la Independencia.



Una ciudad poblada que mantiene la memoria oral en cronistas y memoria viva

Celebrar a Caracas

JOSÉ ROBERTO DUQUE

Lo primero que habría que averiguar es si en realidad, honestamente, fuera de toda intención poética o demagógica, la población de Caracas siente que de verdad ama a su ciudad. Solo después de dar con una declaración firme, y si es posible argumentada, puede uno declarar que tiene o no sentido, o en todo caso hurgar en pormenores en busca de las razones o motivos para celebrar un aniversario de esta ciudad. Acotación importante: o de cualquiera otra.

Que se sepa, el mecanismo que lleva a las personas a sentirse parte e integrantes clínicas de los terruños tiene que ver con la memoria familiar y corporal que le ha dejado huellas y recuerdos, en primer lugar; en segundo lugar el esfuerzo institucional en el sentido de fomentar la relación de los ciudadanos con la historia, con los héroes y referencias ejemplares. El caraqueño se siente orgulloso de ser caraqueño porque eso lo hace paisano de Bolívar y de otra serie de ciudadanos inmensos y esclarecidos. De alguna manera, la gloria del héroe salpica, insufla o transmite a los nativos sentimientos de grandeza o agradecimiento al hijo del terruño que “dejó en alto su nombre”, o cualquier otra fórmula retórica por el estilo.

Esos son dos importantes recursos o métodos de estímulo de amor al terruño: el ser descendiente de varias generaciones de constructores de la ciudad y la exploración de la historia o la epopeya.

Sobre el primer recurso, hay datos que indican que el amarre del caraqueño con Caracas pudiera no ser tan potente, ya que, como han dicho muchos autores con terrible precisión y con mucha franqueza, hay muy pocos caraqueños de dos o tres generaciones caminando en este

valle. El fenómeno iniciado en los años 40 y elevado a la condición de cataclismo demográfico durante todo el siglo XX, que fue la migración de gente de todas partes (de afuera y de adentro) hacia la ciudad capital, permitió que se diera una de las peculiaridades del ser caraqueño: la aplastante mayoría de los habitantes de Caracas puede que tengan padres y abuelos caraqueños, pero difícilmente todos sus bisabuelos son nacidos aquí.

Poquísima gente puede declarar que su padre y madre, abuelos y abuelas, bisabuelos y bisabuelos, nacieron en Caracas. Haga su propia encuesta: siempre hay alguien en el árbol genealógico reciente una rama o fruto que proviene de oriente, de los Andes, de los Llanos, Barlovento; del Zulia, de Colombia, de Europa o de cualquier otro lugar de origen. Siendo así, en algún lugar del ancestro la memoria se disloca y deja de ser caraqueña. Característica de toda gran ciudad; esta se ha convertido en un lugar donde la gente viene de paso o por casualidad, y rara vez echa raíces seculares.

Por lo demás, el afecto es lo que hace que uno se levante en la mañana y lo primero que recuerde sea el cumpleaños de la persona querida, entrañable, el acontecimiento grato, la efemérides digna de celebración individual, familiar o colectiva. El aniversario de la fundación de las ciudades (estas construcciones medievales, proyecto de asesinos y reyes, que ahora le sirven al capitalismo) no genera afecto u orgullo ciudadano. La gente se acuerda o se entera de que hubo un momento de fundación porque las instituciones y algunos historiadores difunden el dato. Y el agradecimiento solo se produce cuando uno es esclavo corporativo y la fecha obliga a otorgar un



Caraqueños dialogan con la ciudad cotidianamente, apurados o no.



Espacios que siempre han sido para el reencuentro y disfrute de la nación.



día de descanso: gracias, fundadores de la ciudad, por propiciarme este día de solaz, de playa o rumba buena.

La celebración de la ciudad debe tener y de hecho tiene otro registro: el disfrute visual y corporal de las cosas maravillosas que sí ofrecen Caracas y demás ciudades. Que este sea el lugar de encuentro de millones de personas, y que ese encontrarse

produzca formas de organización, luchas y fiestas, así las fiestas vengan con el dato de la evasión, ya es una buena razón para sentirse afortunado de estar aquí. Al final, uno pertenece al lugar en el que lidia con la vida todos los días.

El dato histórico es otra cosa. Celebro que en Caracas viva la mayoría de mis panas más antiguos, y que aquí sea el

espacio donde debo demostrar que sirvo para algo. Pero de ninguna manera celebro el ser habitante de un territorio fundado por genocidas y traidores. Los referentes del orgullo caraqueño no serán nunca Fajardo ni Losada (un traidor y un criminal), sino el gentío multicolor que hoy le echa piernas para que esto sea o parezca un espacio bonito, o al menos digno.